

# En camino hacia el 5º Plan Diocesano de Pastoral



## ***Temas para el marco teórico***

## Presentación

Hermanos y hermanas agentes de pastoral de la Diócesis de Ciudad Guzmán:

Estamos iniciando el proceso hacia el 5º Plan Diocesano de Pastoral. El primer paso fue la devolución de los desafíos que nos dejaron los resultados de la evaluación del 4º Plan, los cuales aclaramos en las dos últimas Asambleas Diocesanas Postsinodales.

En esa evaluación descubrimos que como Diócesis abandonamos la misión, el trabajo de base, la respuesta a los gritos de los pobres y de la tierra, la ministerialidad en lo social, la formación cristiana para la vida digna...

Ahora, al iniciar el proceso de elaboración del nuevo Plan, queremos asumir los desafíos de ser Iglesia en salida a las periferias, impulsar una economía solidaria, promover la cultura de la paz, defender el agua y la tierra, promover ministerios en lo social, asegurar la formación para responder a los gritos de los pobres y de la tierra.

El Plan está en función de realizar con fidelidad la misión que Jesús encomendó a sus discípulos y discípulas: ir por todo el mundo a llevar la Buena Nueva a toda la creación (cf. *Mc* 16, 15), ser sus testigos hasta los últimos rincones de la tierra (cf. *Hch* 1, 8), anunciar la conversión y el perdón de los pecados (cf. *Lc* 24, 47; *Jn* 20, 23), curar enfermos y anunciar la llegada del Reino (cf. *Lc* 10, 9), hacer que todos los pueblos sean sus discípulos (cf. *Mt* 18, 19). El Plan es, por tanto, la herramienta para ayudarnos a vivir la misión al servicio del Reino y para cumplirla como Diócesis. A nosotros nos toca realizarla en medio de la realidad de pobreza, violencia, deterioro ecológico, desintegración familiar, que se vive en el sur de Jalisco, para colaborar, a la luz del Evangelio, a que se transforme en vida del Reino.

De ahí que necesitamos convertirnos a la misión, tal como aclaramos en la evaluación del 4º Plan y como nos piden Aparecida, el Papa Francisco y el Sínodo sobre la Amazonia. La “firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales” (DA 365). “La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad” (EG 27). Y “la única conversión al Evangelio vivo, que es Jesucristo, se podrá desplegar en dimensiones interconectadas para motivar la salida a las periferias existenciales, sociales y geográficas [...]. Estas

dimensiones son: la pastoral, la cultural, la ecológica y la sinodal” (Documento Final del Sínodo sobre la Amazonía 19).

El segundo paso en el proceso de elaboración del Plan será el estudio del marco teórico sobre la planificación pastoral. Se trata de recordar, renovar y actualizar los elementos básicos que hay que tener claros para hacer todo el proceso hasta tener elaborado el Plan diocesano. Para quienes se han estado integrado a un servicio pastoral como agentes, será la oportunidad de conocerlos, asimilarlos e integrarlos en su experiencia de servicio a la comunidad.

Son seis temas que ofrece la comisión coordinadora, para que se estudien en barrios, colonias y ranchos. El hilo conductor de ellos es: la misión de Jesús al servicio del Reino es la misión de la Iglesia, por lo que sus discípulos y discípulas debemos seguirlo, en una pastoral de conjunto, sinodal y planificada. Son los siguientes:

- 1) La Misión de Jesús: anunciar Buenas Noticias.
- 2) El gran sueño de Dios: el Reino de vida, inaugurado por Jesús.
- 3) La Iglesia al servicio del Reino de Dios.
- 4) Mística y espiritualidad del seguimiento a Jesús.
- 5) Pastoral de conjunto y sinodalidad.
- 6) La planificación pastoral.

El tiempo previsto para hacer el estudio es hasta abril de este año. A partir de mayo daremos inicio al tercer paso del proceso de elaboración del Plan, que será la actualización del diagnóstico de la realidad.

Esperamos que les ayuden mucho a ustedes para su servicio y que les den luz para la vida de Iglesia de sus comunidades, de modo que se tenga claridad suficiente en los elementos básicos de la misión y de los pasos y principios de la planificación, y logren elaborar su plan haciendo todo el proceso.

Por la comisión coordinadora del proceso de planificación:  
j. lorenzo guzmán j., pbro.  
Vicario Episcopal para la Pastoral

Febrero de 2020

## Tema 1. La misión de Jesús: anunciar Buenas Noticias

**OBJETIVO:** Descubrir y conocer como barrio, colonia y rancho de quién recibió la misión Jesús de Nazaret, cuáles eran sus buenas noticias y quiénes eran los destinatarios de la misión. para que veamos si nosotros estamos cumpliendo con esa misión que tenemos encomendada como Iglesia de bautizados.

**INDICACIONES:** Colocar un símbolo: los siguientes letreros en letra grande: "MISIÓN", "DESTINATARIOS", "BUENAS NOTICIAS"; y en letreros chicos las palabras o imágenes: madres sufriendo, robos, asesinatos, prostitución, personas con hambre, enfermos, niños o jóvenes drogados, ciegos, presos, familias en violencia, contaminación, agua contaminada, etc. Colocar la Palabra de Dios, algunas huellas, o huaraches, algún bastón, el morral.

### 1. **Canto:** La noticia

Jesús cada mañana despertaba presuroso,  
y a todo el que veía su noticia le anunciaba,  
y cuando anochece y regresaba sudoroso,  
junto con sus amigos su noticia comentaba.

¿QUÉ NOTICIA ES, SEÑOR JESÚS?  
¿QUÉ NOTICIA ES, SEÑOR JESÚS?  
¿QUÉ NOTICIA ES, SEÑOR JESÚS?  
¿QUÉ NOTICIA ES, SEÑOR JESÚS?

Jesús con su noticia los caminos recorría,  
tres años eran pocos para el fuego que llevaba.  
Los cerros y los valles a pie los caminaba  
y con su gran noticia los lagos navegaba.

Los pobres tras de sí con su palabra reunía,  
Jesús con su noticia la esperanza despertaba.  
Le gente descubrió que era verdad lo que decía,  
pero los poderosos su muerte preparaban.

- ¿Qué expresa el canto sobre la misión de Jesús? ¿En qué lugares Jesús realiza su misión? ¿Cuál es el contenido del anuncio en su misión?

## 2. Oración inicial

En torno al símbolo alguien toma la Palabra de Dios y rezamos juntos la siguiente oración:

Ven, Espíritu Santo.

Tú ungiste a Jesús y lo enviaste a predicar la Buena Nueva a los pobres.

En nuestro Bautismo nos hiciste hijos de Dios y miembros de la Iglesia.

En nuestra Confirmación descendiste de manera sacramental sobre nosotros, dándonos la fuerza del anuncio y del testimonio.

Nos sentimos llenos de tu presencia y de tu fuerza, de tu valentía y de tu gracia.

Haz que comprendamos hoy que Jesús nos quiere a su lado en la misión, y nos quiere juntos, arrimando el hombro en una tarea común, llevar la vida plena a los hermanos afligidos, pobres y marginados.

Despierta nuestra vocación misionera recibida en el Bautismo.

Úngenos y envíanos a la misión a nuestros hermanos que hoy viven a nuestro lado en nuestra comunidad. Amén.

## 3. Ubicación

En nuestra Diócesis hemos terminado el proceso de la devolución de los resultados de la 10ª y 11ª Asambleas Diocesanas Postsinodales. Asimismo, vamos a iniciar el proceso de elaboración de nuestro 5º Plan diocesano de pastoral. Toda acción de la Iglesia (misión) se realiza con una finalidad: anunciar la Buena nueva de la Salvación como lo hizo Jesús de Nazaret; es decir, que toda la misión debe estar planeada, porque está dirigida a alguien.

Por tal motivo, queremos poner las bases para ir diseñando y elaborando el plan diocesano desde nuestras comunidades. Para ello estudiaremos seis temas:

- 7) La Misión de Jesús: anunciar Buenas Noticias.
- 8) El gran sueño de Dios: el Reino de vida, inaugurado por Jesús.
- 9) La Iglesia al servicio del Reino de Dios.
- 10) Mística y espiritualidad del seguimiento a Jesús.
- 11) Pastoral de conjunto y sinodalidad.
- 12) La planificación pastoral.

Hoy reflexionaremos en el primer tema: "La misión de Jesús: anunciar Buenas Noticias". Su misión tenía un plan, el cual recibió del Padre Dios y tenía unos destinatarios concretos: pobres, marginados, mujeres, pecadores, etc.

## 4. Ver: *Las noticias que escuchamos en nuestra vida*

Vivimos en la era de los medios de comunicación. Diariamente recibimos multitud de noticias. Los avances tecnológicos han posibilitado estar informados al instante de lo que pasa en el mundo. Son muchos los medios por donde llegan las noticias:

televisión, radio, prensa escrita, Internet, redes sociales...En general, son los sucesos negativos los que se convierten en noticia: guerras, violencia, corrupciones, muertes, narcotráfico, hambre, falta de salud, enfermedades...En contadas ocasiones recibimos buenas noticias. O si las hay, corresponden a un porcentaje muy inferior. Bastaría elaborar un resumen de los titulares de los periódicos para darnos cuenta.

En la 11ª Asamblea Diocesana Postsinodal escuchamos otras noticias que nos cuestionan en la misión como Iglesia. Caímos en la cuenta de que esas noticias son gritos de los pobres y de la Madre Tierra. Escuchemos:

Los gritos de angustia de las amas de casa por el alto costo de la canasta básica y los servicios públicos, ya que no les alcanza el dinero y hace falta el pan. Lo caro de la consulta, medicina y hospitalización, cuando se enferma algún familiar, o de los servicios funerarios cuando alguien muere. Lo costoso de los insumos para las siembras y lo barato que los campesinos venden su cosecha. La falta de vivienda, las rentas caras y el hacinamiento.

No hay empleo y las fuentes que hay no dan seguridad laboral: contratos temporales, sin prestaciones, sin derecho a pensión...; y son de explotación, aún para los profesionistas. La desintegración familiar que crece, porque los padres tienen que salir a trabajar. Todo lo anterior está provocando que cada día nos endeudemos más.

Los gritos de angustia de las familias cuando algún familiar entra en el mundo de las adicciones (drogadicción, alcoholismo, prostitución, etc.), debido a los vínculos que se crean y las consecuencias que se vienen. Los gritos de dolor por la desaparición de algún familiar y porque los jóvenes se convierten en víctimas del crimen organizado. Además, tenemos miedo e impotencia por la inseguridad, vivimos acosados, amenazados y con temor a las represalias. Todo esto acrecienta los gritos por la violencia intrafamiliar. Necesitamos un Gobierno que no se corrompa, ni alimente la impunidad.

Los gritos de la Casa común porque el agua nos falta, está muy escasa y la que hay está contaminada y mal administrada; además, no la sabemos defender como un derecho de todo viviente. Los gritos por los agroquímicos que contaminan la tierra, el agua y el aire, por el aumento de la basura, la invasión de los invernaderos, la tala de árboles y el maltrato de los bosques. Muchos ya no somos dueños de nuestra tierra, sino peones en ella. La vida está en peligro por la contaminación que hemos generado. No sabemos vivir en comunión y armonía con el prójimo y la Creación.

Otro grito que brota es el miedo a denunciar el maltrato de nuestra Madre Tierra por las consecuencias que aparecen por intereses económicos: despido de los trabajadores, violencia y amenazas.

Los protagonistas de las malas noticias son casi siempre los más desfavorecidos, los marginados, los pobres, los excluidos de la sociedad, la naturaleza. Protagonizan historias tristes, trágicas, desgarradoras. Todas reflejan la dura realidad de

nuestro mundo, nuestro País, nuestra Diócesis, que está necesitado de buenas noticias.

- 1) ¿Cómo verá Dios esas noticias escuchadas en la 11ª Asamblea Diocesana sobre los gritos de pobreza, violencia, deterioro ecológico? ¿Quiénes son los más afectados?
- 2) ¿Qué nos hacen pensar sobre nuestra misión estas noticias que escuchamos de la 11ª Asamblea Diocesana Postsinodal?

### **5. Juzgar: La misión de Jesús, enviado del Padre para anunciar las Buenas Noticias**

Toda misión, como la misma palabra lo afirma, comprende la conciencia de ser enviado o de recibir una encomienda de alguien externo a nosotros. Los evangelios presentan la misión de Jesús en una doble vertiente: por una parte, en el evangelio de Juan, Jesús es sobre todo *el Enviado del Padre*; en los demás evangelios, Jesús es presentado como *el enviado para proclamar la Buena Nueva del Reino*.

En primer lugar, Jesucristo ha sido enviado (misión) para salvar no para condenar (plan), como lo expresa el evangelista Juan: “*Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar el mundo, sino para que el mundo se salve por él*” (Jn 3, 17). Jesús se siente enviado al expresar: “Si alguien me ama, cumplirá mis palabras, y el Padre lo amará y vendremos a él y podremos nuestra morada en él...la Palabra que oyeron no es mía, sino del Padre que me envió” (Jn 14, 23-24). Afirma su conciencia de enviado al hablar de sus obras realizadas como parte de su misión: “*Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado. Y el Padre que me ha enviado es el que ha dado testimonio de mí*” (Jn 5, 36-37).

También los otros evangelios presentan a Jesús como el que ha sido enviado para anunciar la Buena Nueva. El evangelista Mateo dice: “*Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando le Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo*” (Mt 4, 23). Lucas presenta este envío al anuncio el evangelio diciendo: “*También a otras ciudades tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, porque a esto he sido enviado*” (Lc 4,43).

Ahora que ya hemos visto que la misión viene de un envío, es importante comprender quiénes son los destinatarios de la misión para la que fue enviado Jesús y en qué consiste esa misión. Para ello nos acercaremos a un texto de san Lucas y al Documento de Aparecida.

Antes de escuchar la Palabra de Dios, cantamos juntos: Tu Palabra me da vida.

TU PALABRA ME DA VIDA,  
CONFÍO EN TI, SEÑOR.  
TU PALABRA ES ETERNA,  
EN ELLA ESPERARÉ.

Dichoso el que con vida intachable,  
camina en la ley del Señor.  
Dichoso el que guardando sus preceptos,  
lo busca de todo corazón.

Postrada en el polvo está mi alma,  
devuélvame la vida tu Palabra.  
Mi alma está llena de tristeza,  
consuélame, Señor, con tus promesas.

Escogí el camino verdadero  
y he tenido presentes tus decretos.  
Correré por el camino del Señor,  
cuando me hayas ensanchado el corazón.

Este es mi consuelo en la tristeza,  
sentir que tu Palabra me da vida.  
Por las noches me acuerdo de tu nombre,  
recorriendo el camino dame vida.

Repleta está la tierra de tu gracia;  
enséñame, Señor, tus decretos.  
Mi herencia son tus mandatos,  
alegría de nuestro corazón.

### **Escucha de la Palabra: Lc 4, 14-22.**

Dejemos un momento de silencio para que la palabra proclamada entre al corazón.  
Reflexionemos desde el texto bíblico y ayudados con lo que dice el documento de Aparecida:

- 1) ¿Quién está en Jesús y por quién está ungido Jesús?
- 2) ¿A qué personas ha sido enviado Jesús? ¿Cuáles son los destinatarios de su misión?
- 3) ¿En qué consiste su misión con tales destinatarios? ¿Qué acciones realiza?

Ahora escuchemos cómo la misión de Jesús tiene que ver con el anuncio de esperanza y de vida digna al servicio de las personas que viven en situación de vulnerabilidad y que son los destinatarios de su misión. Esta vida y misión de Jesús las presenta el Documento de Aparecida en el número 353:

*“Jesús, el Buen Pastor, quiere comunicarnos su vida y ponerse al servicio de la vida. Lo vemos cuando se acerca al ciego del camino (cf. Mc 10, 46-52), cuando dignifica a la samaritana (cf. Jn 4, 726), cuando sana a los enfermos (cf. Mt 11, 2-6), cuando alimenta al pueblo hambriento (cf. Mc 6, 30-44), cuando libera a los endemoniados (cf. Mc 5, 1-20). En su Reino de vida, Jesús incluye a todos: come y bebe con los pecadores (cf. Mc 2, 16), sin importarle que lo traten de comilón*



y borracho (cf. Mt 11, 19); toca leprosos (cf. Lc 5, 13), deja que una mujer prostituta unja sus pies (cf. Lc 7, 36-50) y, de noche, recibe a Nicodemo para invitarlo a nacer de nuevo (cf. Jn 3, 1-15). Igualmente, invita a sus discípulos a la reconciliación (cf. Mt 5, 24), al amor a los enemigos (cf. Mt 5, 44), a optar por los más pobres (cf. Lc 14, 15-24)”.

## **6. Actuar: Los nuevos rostros de la misión de Jesús**

La realización de la misión implica ser conscientes de que la recibimos de alguien, con una finalidad o encomienda, y que tiene unos destinatarios concretos. La misión de Jesús, que en el plan de Dios consiste en la salvación integral de la persona, se dirige hacia los pobres y sigue actual en la misión de la Iglesia y de cada bautizado.

- 1) Como Iglesia de bautizados, ¿somos conscientes de la misión que hemos recibido? ¿En qué lo manifestamos?

Hoy hay nuevos destinatarios de la misión de Jesús que entran en el plan de Dios. Veamos cuáles son:

- 2) Desde la realidad que apareció en los resultados de la 10ª y la 11ª Asambleas Diocesanas Postsinodales y desde la realidad de nuestro barrio, colonia o rancho, ¿cuáles serían los nuevos destinatarios de la misión de Jesús? ¿Qué tipos de personas?
- 3) ¿Cuál sería la misión concreta hacia esos nuevos destinatarios, que debemos tener en cuenta en nuestro próximo plan comunitario o parroquial?

## **7. Oración final**

Hacemos oraciones espontáneas, considerando las realidades de los nuevos destinatarios de la misión. A cada oración diremos: *Jesús, envíanos a anunciar la vida digna a nuestros hermanos.*

Terminamos cantando juntos: Alma Misionera.

Señor, toma mi vida nueva  
antes de que la espera  
desgaste años en mí.  
Estoy dispuesto a lo que quieras,  
no importa lo que sea,  
tú llámame a servir.

Llévame donde los hombres  
necesiten tus palabras,  
necesiten mis ganas de vivir,  
donde falte la esperanza,  
donde todo sea triste

simplemente por no saber vivir

Te doy mi corazón sincero,  
para gritar sin miedo  
lo hermoso que es tu amor.  
Señor, tengo alma misionera,  
condúceme a la tierra  
que tenga sed de Ti.

Llévame donde los hombres...

Así en marcha iré cantando  
por pueblos predicando  
tu grandeza, Señor.  
Tendré mis manos sin cansancio,  
tu historia entre mis labios,  
tu fuerza en la oración.

Llévame donde los hombres...



## Tema 2. El gran sueño de Dios: el Reino de vida, inaugurado por Jesús

OBJETIVO: Comprender el Reino como el gran Sueño de Dios, inaugurado por Jesús y sentirnos invitados a colaborar para que acontezca en nuestra historia.

### 1. Canto: Iglesia sencilla; Tu Reino es vida

Como nace la flor más bella,  
muy lentamente en la oscuridad,  
hoy renace de nuevo la Iglesia  
toda engalanada de fraternidad.

El dolor de los oprimidos,  
le está doliendo en el corazón,  
y recobra su fuerza de siglos,  
para conquistar nuestra liberación.

IGLESIA SENCILLA,  
SEMILLA DEL REINO  
IGLESIA BONITA,  
CORAZÓN DEL PUEBLO (2).

En tus pasos va la esperanza  
de las barriadas de la ciudad  
y en el campo muy de mañana  
tu voz es signo del despertar.

Eres eco de los profetas  
eres reflejo del Salvador,  
eres árbol que a diario florea  
porque tu retoño es la herencia de Dios.

TU REINO ES VIDA, TU REINO ES  
VERDAD,  
TU REINO ES JUSTICIA, TU REINO ES  
PAZ,  
TU REINO ES GRACIA, TU REINO ES  
AMOR;  
VENGA A NOSOTROS TU REINO, SE-  
ÑOR,  
VENGA A NOSOTROS TU REINO, SE-  
ÑOR.

Dios mío, da tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud,  
para que rija...

Que los montes traigan la paz,  
que los collados traigan la justicia;  
que El defienda a los humildes del pue-  
blo,  
que socorra a los hijos del pobre,  
que El defienda a los humildes del pue-  
blo  
y quebrante al explotador.

### 2. Oración inicial

Recitar por párrafos el Salmo 72 (71), respondiendo con el estribillo del canto: Tu Reino es vida.

### 3. Ubicación

Recordar el tema anterior. Después, presentar el título y el objetivo del presente tema.

### 4. Ver: *Hemos olvidado el Sueño de Mamá-Papá Dios*

Si contemplamos con detenimiento la situación actual de nuestro mundo, envuelto en una profunda crisis de humanidad, que se expresa –según la sintética visión de nuestra Diócesis- en el aumento de la pobreza, la generalización de la violencia y el incontrolable deterioro de nuestro planeta tierra (Casa Común), causado principalmente por la acción de los seres humanos, no podemos menos que afirmar lo siguiente: **los hombres y mujeres de este tiempo hemos olvidado el gran Sueño de Mamá-Papá Dios: que, en nuestro paso por la vida, todas sus hijas e hijos vivamos felices, en armonía y paz con todas las criaturas.** Ese hermoso Sueño que Dios ha tenido desde el principio de la creación, lo hemos rechazado, lo hemos arrojado a la basura. Nos afanamos en mil cosas, siendo que *una sola es necesaria*.

Las semillas del anti-Reino crecen por todas partes y están produciendo sus frutos: El grito de angustia de las amas de casa por el alto costo de la canasta básica y los servicios públicos; no alcanza el dinero y hace falta el pan. No hay empleo y las fuentes que hay no dan seguridad laboral; la violencia intrafamiliar y social siguen creciendo; el agua es escasa y la que hay está contaminada o acaparada por pocos; con los agroquímicos contaminamos la tierra, el agua y el aire; estamos acabando con los bosques, etc. Desgraciadamente hemos caído en una tremenda deshumanización y degradación socio-ambiental.

Pero también es cierto que en nuestras comunidades seguimos sembrando –en el nombre de Jesucristo– la semilla del Reino de Vida, y aunque los frutos son pequeños, nos animan a continuar trabajando con esperanza: Ante el empobrecimiento, en algunas comunidades se promueven las cooperativas de compras en común, las de ahorro y crédito, los talleres de medicina natural y nutrición, los huertos familiares. Ante la violencia, se realizan marchas por la paz, se acompaña a familias que han perdido un ser querido, se promueven los valores humanos desde la catequesis y escuelas. Ante el deterioro de la Casa Común: hemos reducido el uso de desechable, separamos la basura, promovemos el uso racional y cuidado del agua, hacemos trabajos de reforestación.

Hemos crecido en la conciencia de que estamos llamados a ser sujetos de transformación; sin embargo, la Semilla del Reino de Dios está encontrando un terreno duro como *el camino, pedregoso, lleno de espinos...*, con muchos obstáculos para germinar, crecer y fructificar. Por eso, el anti-Reino o reino de muerte pareciera triunfar sobre el Reino de Vida y Hermandad.

VAMOS PLATICANDO: ¿Qué realidades de nuestro barrio-rancho-colonia, muestran que están triunfando el egoísmo, la violencia y la muerte?

## 5. Juzgar: *Jesús nos revela el Sueño de Dios*

### 5.1 Dios envió a su Hijo al mundo para que en su Persona nos revelara su Sueño

El Concilio Vaticano II, nos dice:

*“...Cristo, en cumplimiento de la voluntad del Padre, inauguró en la tierra el reino de los cielos, nos reveló su misterio y con su obediencia realizó la redención” (...)* este reino brilla ante los hombres en la palabra, en las obras y en la presencia de Cristo (...). Pero, sobre todo, el reino se manifiesta en la persona misma de Cristo, Hijo de Dios e Hijo del hombre, quien vino a servir y a dar su vida para la redención de muchos (Mc 10,45). (...) La Iglesia (...) recibe la misión de anunciar el reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos, y constituye en la tierra el germen y el principio de ese reino”<sup>1</sup>.

En los evangelios encontramos muchos signos del Reino de Vida que Jesús vino a revelarnos y hacer presente: hace andar a los parálíticos, devuelve la vista a los ciegos, limpia leprosos, hace oír a los sordos, perdona a los pecadores, etc. También nos va ayudando a entender el Reino con muchas parábolas y comparaciones. Nos podemos detener aquí para leer la parábola del trigo y la cizaña (Mt 13, 24-30. 36-43). Es una parábola del juicio, pero nos ayuda a caer en la cuenta de que, en nuestra historia humana, en el día a día crecen juntos el bien y el mal, el proyecto del Reino y el anti-Reino.

El Papa Paulo VI, en su Exhortación sobre *la evangelización en el mundo contemporáneo*, es también muy claro:

*“Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un reino, el reino de Dios; tan importante que, en relación a él, todo se convierte en –lo demás–, que es dado por añadidura. Solamente el reino es pues absoluto y todo el resto es relativo. El Señor se complacerá en describir de muy diversas maneras la dicha de pertenecer a ese reino...”*<sup>2</sup>.

VAMOS PLATICANDO:

- ¿En qué consiste la vida del Reino para Jesús?
- De acuerdo al evangelio, ¿en qué describe la realidad el Sueño de Jesús?

### 5.2 Jesús vino a sembrar la semilla del Reino

Si abrimos nuestro corazón al evangelio y tratamos de ver la situación arriba expuesta con la mirada de Dios revelada en su Hijo Jesucristo, aparece ante nosotros un horizonte de luz y de esperanza: *“Después de que tomaron preso a Juan, Jesús*

---

<sup>1</sup> L. Gentium, 3,5.

<sup>2</sup> E. Nuntiandi, 8.

fue a Galilea y empezó a proclamar la Buena Nueva de Dios. Decía: “El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca. Renuncien a su mal camino y crean en la Buena Nueva” (Mc 1, 14s). Jesús vino a sembrar la semilla del Reino de Dios y lanza una invitación apremiante y exigente a trabajar con él para que acontezca y se haga realidad el gran Sueño de Dios en nuestra historia humana.

El concepto «Reino de Dios» aparece 122 veces en los evangelios; de ellas, 90 en boca de Jesús mismo. Sin embargo, en ninguno de los cuatro evangelios nos dice Jesús qué es el Reino de Dios. Nunca nos da una definición de él. Nos dice, eso sí, que el Reino pertenece a los pobres: “*Felices ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios*” (Lc 6, 21). Y para invitarnos a entrar en el camino del Reino, nos ofrece muchas comparaciones, imágenes y parábolas. El Reino de Dios se parece a un **sembrador**, es semejante a una **semilla de mostaza** que un hombre toma y siembra en su campo; se parece a un **tesoro escondido** en un campo; o a **una red echada al mar**<sup>3</sup>, etc.

VAMOS PLATICANDO: ¿Qué nos pide Jesús para entrar en el camino del Reino?

### 5.3 El Reino es lo absoluto para Jesús

Está claro, pues, que lo absoluto para Jesús, es el Reino de Dios... es la verdadera obsesión de Jesús, su única Causa. Es el punto central de toda su predicación y su misión; él no se predicó a sí mismo, ni directamente a Dios, sino al Reino de Dios (Mc 1, 14-15)<sup>4</sup>. El Reino de Dios es lo último para Jesús, la realidad que colma de sentido su vida, su actividad y su destino<sup>5</sup>.

Con muchas acciones y señales testimonia Jesús la presencia del Reino de Dios en medio del pueblo. Nuestro Segundo Documento Sinodal recupera varias de estas señales que las discípulas y discípulos tendremos que reproducir hoy para ser creíbles:

*“Jesús de Nazareth inicia su ministerio invitando a un nuevo modo de vida y realizándolo él mismo. Sana enfermedades (Mc 7,31-36), reparte el pan a una multitud hambrienta (Mc 6,35), resucita muertos, perdona a los pecadores, aconseja cambiar las riquezas por la alegría de sentirse hermano de los pobres (Mc 10,17-22); vive la simplicidad del pobre de confiar toda su vida a Dios, como lo hace un niño con su madre; convive con la creación, aconseja despreocuparse de los bienes (Lc 12,13-15) y de los primeros puestos (Lc 14,7-11), invita a la alegría porque un pecador eligió el camino del bien o una ama de casa encontró una monedita que se le había perdido (Lc 15,8-10). Denuncia la opresión de la gente que tiene el saber (Lc 11,46), exige la renuncia de sí mismo para ser su discípulo (Mc 8,34-35) y toma partido por los excluidos de la sociedad: pecadores, leprosos, prostitutas, cobradores de*

<sup>3</sup> Cfr. Mateo 13.

<sup>4</sup> Cfr. Pedro Casaldáliga y José María Vigil, *Espiritualidad de la liberación*, CRT 1993, p. 127; José Sánchez S., *Jesús, servidor y Mesías*, Ediciones Dabar (México 1999), p. 41s.

<sup>5</sup> Cfr. Jon Sobrino, *Cristología desde América Latina*, Sal Terrae (Santander 1982), p. 31.

*impuestos, pobres. Anuncia que Dios ya reina en los sencillos, pero quiere que todos participen de esta dicha*<sup>6</sup>.

Podemos decir que el Reino de Dios es el Señorío efectivo (reinado) del Padre sobre todos y, sobre todo, cuando Dios reina todo se modifica. *“Justicia, libertad, fraternidad, amor, misericordia, reconciliación, paz, perdón... constituyen la Causa por la que luchó Jesús, por la que fue perseguido, preso, atormentado y condenado a muerte”*<sup>7</sup>.

El Reino de Dios es la revolución y la transfiguración absoluta, global y estructural de esta realidad, del hombre y del cosmos, purificados de todos los males y llenos de la realidad de Dios<sup>8</sup>. Se trata, pues, de la utopía de un mundo plenamente transformado y reconciliado según la voluntad de Dios, que *“abarca todas las cosas, la historia sagrada y la historia profana, la iglesia y el mundo, los hombres y el cosmos”*<sup>9</sup>.

VAMOS PLATICANDO: ¿A qué nos invita la propuesta de Jesús?

#### **5.4 El Reino es un nuevo orden de cosas**

Cuando nuestro Primer Sínodo Diocesano habla del Reino de Dios, lo describe como

*“UN NUEVO ORDEN DE COSAS en el que Dios reina soberanamente venciendo a las fuerzas del mal y todas sus manifestaciones e instaurando el proyecto que estaba en la mente de Dios Padre: vida en abundancia para todos (Jn 10, 10), un estilo de vida en alegría y paz, tranquilidad y esperanza”*<sup>10</sup>.

*“el Reino de Dios abarca toda la vida: a nivel personal (Mc 1, 15), comunitario (M. 22, 2. 14; 28, 19), social (Mc 6, 35-44) y escatológico (Mt 25, 1-13; Ap 21, 14). Todo el mundo y la persona deben ser anticipo, primicia del Reino en esta historia”*<sup>11</sup>.

#### **5.5 Una semilla sembrada en el corazón de todos los pueblos y culturas**

Jesús nos dice: *“El Reino de Dios viene sin dejarse sentir. No se podrá decir ‘está aquí’ o ‘está allá’, porque el Reino de Dios ya está entre ustedes”* (Lc 17, 20s).

Y en realidad así es, Dios ha dado a conocer su Sueño... ha sembrado desde siempre la semilla de su Reino en el corazón de todos los pueblos y culturas, a la manera como sólo Él sabe. Así se narra en nuestro Documento Sinodal sobre Parroquia, cuando hace un recuento de los signos del Reino que descubrimos en la historia de

<sup>6</sup> Primer Sínodo de la Diócesis de Ciudad Guzmán, Parroquia No. 102.

<sup>7</sup> L. Boff, *Testigos de Dios en el corazón del mundo*, ITVR, Madrid 1977, p. 281 (Citado por Pedro Casaldáliga y José María Vigil, en *Espiritualidad de la liberación*, CRT 1993, p. 127s).

<sup>8</sup> Cfr. L. Boff, *Jesucristo Liberador*, p. 67 (Citado por Pedro Casaldáliga y José María Vigil, en *Espiritualidad de la liberación*, CRT 1993, p. 128).

<sup>9</sup> L. Boff-C. Boff, *Cómo hacer teología de la liberación*, Paulinas (Madrid 1986), p. 69.

<sup>10</sup> Primer Sínodo de la Diócesis de Ciudad Guzmán, Parroquia No. 104.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 105.

nuestros pueblos, señalando que se trató de una verdadera preparación al Evangelio, semejante a la que tuvo el Pueblo de Israel en el Antiguo Testamento. He aquí los signos que se enumeran:

*“Esto nos muestra su vida comunitaria, su nulo apego a los bienes materiales, su alegría y su fiesta, su profundo sentido religioso y su veneración por la Madre tierra; su respeto por la creación, la sabiduría que mostraban para cuidar su vida mediante las medicinas naturales; su respeto a los mayores a quienes veneraban y obedecían y su sabia administración de la justicia. **Todos estos bienes podemos asumirlos como signos de la presencia del Reino entre ellos.** Esto explica en parte, desde la mirada de fe, la relativa facilidad con la que estos pueblos aceptaron la buena Nueva del Evangelio que, por otra parte, era totalmente desconocida en estas tierras”<sup>12</sup>.*

VAMOS PLATICANDO:

- ¿Qué semillas debemos sembrar?
- ¿En nuestro (barrio-colonia-rancho) reinan la justicia, el amor, la solidaridad? ¿o qué?

## **6. Actuar: Convertirnos para trabajar por el Sueño de Dios**

Si somos conscientes de vivir hoy en un mundo que ha olvidado, ignorado o rechazado el Sueño de Dios, que se manifiesta en una profunda crisis de humanidad que nos ha llevado a una degradación socio-ambiental y a la creación de estructuras de pecado y de muerte, debemos escuchar la voz de Dios que nos invita de nuevo a un verdadero cambio de corazón y de mente, a una transformación y liberación integral que nos lleve a vivir según la voluntad de Dios, según los valores de su Reino.

La conversión y el seguimiento de Jesús, son las dos grandes exigencias del Reino de Dios: *“No todo el que me diga: ¡Señor, Señor!, entrará en el reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre del cielo” (Mt 7, 21).*

VAMOS PLATICANDO: ¿Qué exigencias de acción a nivel personal, comunitario y social debemos emprender para corresponder al Reino como el gran Sueño de Dios para todos sus hijos e hijas?

## **7. Oración final**

Teniendo en cuenta lo que estudiamos en este tema, hagamos algunas oraciones a Dios (oraciones espontáneas).

---

<sup>12</sup> Primer Sínodo de la Diócesis de Ciudad Guzmán, Parroquia No. 44.



Terminemos nuestro tema rezando la oración que Jesús nos enseñó. Cuando le digamos a Dios que venga su Reino, hacemos un momento de silencio y después continuamos: Padre nuestro...

Terminamos cantando juntos: Anunciaremos tu Reino, Señor.

ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR,  
TU REINO, SEÑOR, TU REINO.

Reino de paz y justicia,  
Reino de vida y verdad. TU REINO, SEÑOR, TU REINO.

Reino de amor y de gracia,  
Reino que habita en nosotros. TU REINO, SEÑOR, TU REINO.

Reino que sufre violencia,  
Reino que no es de este mundo. TU REINO, SEÑOR, TU REINO.

Reino que ya ha comenzado,  
Reino que no tendrá fin. TU REINO, SEÑOR, TU REINO.



## Tema 3. La Iglesia al servicio del Reino de Dios

**OBJETIVO:** Comprender que el servicio de la Iglesia al mundo es la evangelización y los ministerios son una expresión clara de esta dimensión. Si la Iglesia no es servidora, no es Iglesia de Jesús.

### 1. **Canto:** Un pueblo que camina por el mundo

UN PUEBLO QUE CAMINA POR EL MUNDO  
GRITANDO: ¡VEN SEÑOR!  
UN PUEBLO QUE BUSCA EN ESTA VIDA  
LA GRAN LIBERACIÓN.

Los pobres siempre esperan el amanecer  
de un día más justo y sin opresión.  
Los pobres hemos puesto la esperanza en Ti, Libertador.

Salvaste nuestra vida de la esclavitud,  
esclavos de la ley, sirviendo en el temor;  
nosotros hemos puesto la esperanza en Ti, Dios del amor.

El mundo por la guerra sangra sin razón,  
familias destrozadas buscan un hogar;  
el mundo tiene puesta su esperanza en Ti,  
Dios de la paz.

### 2. **Oración inicial**

En dos coros se dice la siguiente oración:

CORO 1: Tú, Señor, dijiste: Quien quiera guardar su vida la perderá, y quien la gaste y la dé por mí, la recobraré.

CORO 2: Señor, nos da miedo gastar la vida.  
Sin embargo, Tú nos diste la vida para gastarla;  
No podemos reservárnosla en un estéril egoísmo.

CORO 1: Gastar la vida es trabajar por los demás  
aunque no nos paguen,

hacer un favor a quien nada pueda darnos a cambio.  
Gastar la vida es arriesgarse, incluso al inevitable fracaso,  
sin falsas prudencias; es quemar las naves  
en bien de nuestro prójimo.

CORO 2: Enséñanos, Señor, a lanzarnos a lo imposible,  
porque detrás de los imposibles están tu gracia y tu presencia  
y no podemos caer en el vacío.  
El futuro es un enigma, nuestro camino se pierde en la niebla.  
Con todo, queremos seguir dándonos,  
porque Tú estás esperándonos en la noche  
con mil ojos humanos que nos deshacen en lágrimas.

TODOS: Señor, queremos ser tus servidores,  
que no busquen honores, ni dinero, ni poder,  
sino sólo lavar los pies sucios de los demás. Amén.

### **3. Ubicación**

Al intentar elaborar los nuevos planes pastorales (de los procesos comunitarios, parroquiales, vicariales y el diocesano) es necesario aclarar y reforzar el modelo de Iglesia que nos proponemos vivir. Tenemos que partir del mismo Jesús, el servidor del Reino de Dios, ya que él es el camino, la verdad y la vida para llegar al Padre. Las Comunidades Apostólicas que evangelizaron a través de los ministerios son el paradigma de la Iglesia de Jesús. En esta reflexión vamos a tomar la dimensión de la diaconía, o sea, de la ministerialidad de la Iglesia.

El objetivo de este tema es: *Comprender que el servicio de la Iglesia al mundo es la evangelización y los ministerios son una expresión clara de esta dimensión. Si la Iglesia no es servidora, no es Iglesia de Jesús.*

### **4. Ver: Débil respuesta de Iglesia ante la realidad**

En la 10ª Asamblea Diocesana Postsinodal descubrimos el poco trabajo que desarrollamos en nuestras comunidades para vivir la misión por medio de ministerios, sobre todo en el campo social, y surgieron como problemas que nos desafían: la violencia, el deterioro ecológico y la pobreza.

- a) ¿Cuántos ministerios o servicios existen en nuestra comunidad?
- b) ¿Estamos dando respuesta con ellos a la pobreza, la violencia y el deterioro ecológico?
- c) ¿Ha habido delegación de ministerios en nuestra parroquia? ¿Por qué?

## **5. Pensar: Al igual que Jesús, la Iglesia es servidora del Reino**

### **5.1 Jesús, el diácono del Padre**

En el capítulo 12 del evangelio de Mateo, se nos da un sumario de la actividad evangelizadora de Jesús y cita al Profeta Isaías (*Is 42,1-4*): “Este es mi siervo a quien elegí, a mi amado en quien me complazco; derramaré mi espíritu sobre él, y anunciará el derecho a las naciones” (*Mt 12,18*). Mateo quiere darnos un retrato de Jesús y nos dice que es siervo. Ya en forma de negativa, nos presenta a Jesús en el desierto rechazando las tentaciones de Satanás, quien le propone otra metodología para cumplir su misión: utilizar su poder en favor suyo, ser rey a la manera de los gobernantes de su tiempo, ser el mesías glorioso, que baja del cielo y apantalla a todos los judíos piadosos que estén en el templo (*Mt 4,1-11*; *Lc 4,1-13*), Jesús le dice que no.

Lucas nos dice que Jesús, en la visita que hace a Nazareth se presenta con el texto de *Is 61, 1-2* como el siervo de Dios, como el que ha sido ungido por el Espíritu para una misión liberadora (*Lc 4,17-20*).

A los discípulos que discutían entre sí sobre cuál era el más importante, Jesús les dice que el que quiera ser primero se haga el último y el que quiera ser el más importante se haga el servidor de todos como él, que no ha venido a que lo sirvan sino a servir dando la vida por todos (*Mc 10,41-45*). Y en la última cena se pone a lavar los pies a sus discípulos y discípulas (*Jn 13, 2-15*; cf. *Lc 22, 24-30*). Con todo esto, Jesús cumple su misión sirviendo; él es el DIÁCONO DEL PADRE, como dice San Ignacio de Antioquía.

### **5.2 Iglesia, servidora del Reino**

Al enviar a los discípulos y discípulas a predicar el Reino, Jesús les dio poder para poner signos de la llegada del Reino: curen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien a los leprosos, arrojen a los demonios, gratis se les ha dado, háganlo gratis (Cf. *Mt 10, 8*). Jesús mismo, interrogado por los discípulos de Juan el Bautista sobre si él era el que habría de venir o tendrían que esperar a otro, contestó a los enviados de Juan: “Vayan y digan a Juan lo que han visto y oído, los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la Buena Nueva” (*Mt 11,4-5*). Los signos están intrínsecamente ligados al Reino. Jesús mismo era signo del Reino. Estos expresan su presencia y, al mismo tiempo, son anticipo de su plenitud. Siendo y haciendo signos se hace que el Reino de Dios acontezca en la historia y se adelante su plenitud.

La Iglesia es el pueblo de Dios que sale de sí misma para comunicar a los pobres la buena noticia del amor de Dios, para anunciarle alegremente que está decidido a ofrecerles la salvación. Como Jesús, ella lleva a cabo la misión a través de obras y palabras que manifiestan su compasión; este es el gran servicio que ella ofrece. La Iglesia, continuadora de la obra de Jesús, está llamada a ser servidora, a ejemplo de él, que no vino a ser servido sino a servir y a dar la vida por muchos (*Mc 10,45*).

### **5.3 Una Iglesia de puertas abiertas**

La Iglesia no está en función de sí misma, sino del Reino de Dios. Esta es su misión, por lo que debe estar siempre atenta a los problemas y necesidades del mundo. La Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, "Gozos y esperanzas", afirma que "los gozos y esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón... La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia" (GS 1). Esta es, pues, la forma en la que ella continúa la misión que Jesús le confió (*Jn 20, 21*).

La Iglesia, comunidad de creyentes, debe estar siempre atenta a la problemática de la humanidad y colaborar a buscar los caminos de una convivencia pacífica. La misma Constitución, en el número 4, indica: "Para cumplir esta misión, es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad". Y continúa: Es necesario, por ello, conocer y comprender el mundo en el que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza (GS 4). También señala los pasos que se han de dar en el discernimiento de los signos de los tiempos: "Procura discernir... las exigencias y deseos de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos. La fe todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino, sobre la entera vocación del hombre. Por ello orienta la mente hacia soluciones plenamente humanas" (GS 1). Este es el gran vuelco que dio el Concilio Vaticano II, tanto en la pastoral como en la reflexión teológica: partir no de principios teológicos para aplicarlos a la realidad, sino de la realidad, iluminándola con la fe, para encontrar caminos de paz y justicia, siguiendo el método de VER, JUZGAR, ACTUAR, EVALUAR Y CELEBRAR.

Hay cinco situaciones problemáticas en el mundo y en nuestra región que merecen una atención especial de parte de la comunidad de los cristianos: la violencia, la pobreza, el deterioro ecológico, la emergencia de las mujeres y la inmigración. El servicio de la Iglesia tendría que tomarlos muy en cuenta y colaborar en la solución a estos problemas, ya sea a través de organizaciones promovidas por ella misma o trabajando en coordinación con organizaciones civiles, promovidas en la misma

sociedad. Todo discípulo de Jesús no debe pasar indiferente ante ellas, como el sacerdote y el levita de la parábola del Buen Samaritano.

El Papa Francisco nos invita a vivir una Iglesia de puertas abiertas, por las que puedan salir los cristianos a servir evangelizando al mundo; evangelización que consiste en anunciar a todos la salvación y con este anuncio transformar las estructuras injustas en las que vivimos. Nos invita a vivir una Iglesia de puertas abiertas por las que entren todos aquellos que sufren, que experimentan la pobreza, la violencia, el hambre, la soledad y se unan para construir un mundo nuevo donde reinen la justicia y la paz. Nos invita a vivir una Iglesia, hospital de campaña, en donde se atiendan las heridas de los pobres y de todos aquellos que son víctimas del odio y de la indiferencia y anhelan una tierra sin males, en la que se vivan la fraternidad y la igualdad.

#### **5.4 Los ministerios, expresión, signos del servicio al Reino de Dios**

Las primitivas comunidades se caracterizaban por la diversidad de ministerios (1 Cor 12; Rm 12, 4-8), que brotaban de las necesidades de la comunidad y el Espíritu Santo suscitaba ministros para dar respuesta a dichas necesidades. El modelo de Iglesia no era el piramidal, sino el circular, en el que abundaban los servicios y ministerios. La Iglesia de Jesús está llamada a ser servidora del Reino de Dios. Por esto, uno de los desafíos surgidos en la 11ª Asamblea Diocesana Postsinodal es el de ser una Iglesia ministerial, promoviendo ministerios tanto en el campo social como en el eclesial. Hay diversidad de ministerios que se pueden promover según la necesidad de cada comunidad:

- Ministerio de la Palabra.
- Ministerio de la solidaridad.
- Ministerio de la celebración de la vida.
- Ministerio de Coordinación y articulación.
- Ministerio del diálogo y acción ecuménica.
- Ministerio de análisis y discernimiento.
- Ministerio de la participación social.
- Ministerio del cuidado de la Casa común.
- Ministerio de promoción de la cultura de la paz.
- Y otros muchos.

#### **PREGUNTAS:**

- a) ¿Se puede ser cristiano sin ser servidor? ¿Por qué?
- b) ¿Por qué la Iglesia está al servicio del Reino?

- c) ¿En qué se nota que en nuestra comunidad somos una Iglesia servidora?  
d) ¿En qué se nota que en nuestra comunidad no somos una Iglesia servidora?

### **7. Actuar: *Ser Iglesia servidora a través de ministerios***

El Espíritu del Señor es quien sostiene, en la Iglesia y en los hombres y mujeres de buena voluntad, la actitud de servicio y suscita la multiplicidad de ministerios. Al mismo tiempo, los articula en servicio de la comunidad. Todo esto exige una mística de servicio comunitario al Reino de Dios.

- ¿Qué tendríamos que hacer para ser una Iglesia servidora?

### **6. Oración final.**

Rezamos la oración que se hizo durante el Primer Sínodo Diocesano:

Señor, a Ti acudimos en todo momento, queremos ser una Iglesia sencilla y nueva, una Iglesia servidora y pobre, que ha oído tu Palabra tan suave y tan fuerte: "Yo estoy contigo".

Somos una Iglesia en camino, Servidora del Reino.

Terminamos nuestro tema cantando: Envíame a mí.

Oigo tu voz dentro de mí que llamas:  
¿A quién envío? ¿Quién de mi parte irá?  
La mies es mucha, los obreros son pocos.  
Yo quiero ir, envíame a mí.

QUE CADA UNO CON LO QUE HA RECIBIDO  
SE PONGA AL SERVICIO DE LOS DEMÁS.  
LOS DONES NO SON PARA ESCONDERLOS  
SINO PARA EL SERVICIO ESTÁN.

Somos un cuerpo, donde Cristo es Cabeza,  
y cada uno con diferente función,  
miembros de Cristo somos por el Bautismo  
y todos vamos hacia la santidad.

Gracias, Señor, porque cada día  
voy descubriendo cosas nuevas en mí,  
voy entendiendo en cada momento  
que en el servicio es como llego a Ti.

## Tema 4. Mística y espiritualidad del seguimiento a Jesús

OBJETIVO: Aclarar que seguir a Jesús en el anuncio y construcción del Reino es tarea personal y comunitaria y es un proceso permanente.

### 1. Canto: Deja tu patria

Deja tu patria, deja tu casa y ven tras de mí.  
Sigue mis huellas, contigo estoy.  
Toma tu alforja, toma el cayado y ven tras de mí.  
Ven a la tierra que te mostraré.

TE DIGO VEN, VEN TRAS LA LUZ,  
TOMA TU CRUZ Y SÍGUEME;  
TE DIGO VEN, NO TEMAS YA,  
PONDRÁS TU PIE SOBRE LA MAR.

Toma tu pueblo, por el desierto te llevaré,  
por mar abierto, contigo estoy.  
Deja tu patria, deja tu casa y ven tras de mí,  
sigue mis huellas, contigo estoy.

TE DIGO VEN, MIRA HACIA EL SOL;  
TOMA TU AMOR Y SÍGUEME.  
TE DIGO VEN, NO IMPORTA QUE  
NO PUEDAS TÚ; POR TI HABLARÉ.

TE DIGO VEN: YO TE DARÉ  
LA TIERRA, EL MAR DE QUE TE HABLÉ.  
¡TE DIGO VEN!

### 2. Oración inicial

Señor Jesús, que llamas a los hombres y mujeres a toda hora, en cualquier momento de su vida, en la mañana de la vida, en la plenitud del mediodía o en la madurez de la tarde...



y que a mí me has llamado a compartir este ministerio evangelizador en favor de mis hermanos:

te doy gracias por este honor inmerecido, que es también una gran responsabilidad, a la que quiero responder de la mejor forma que sea capaz.

Hoy te quiero pedir con todo mi corazón que me hagas digno transmisor de tu mensaje, de tus llamados, que me hagas pescador de hombres y mujeres para la Causa de tu Reino.

Que no obstaculice yo los llamados que tu Espíritu hace brotar en el corazón de todos los seres humanos. Que sepa hacerlos germinar y crecer.

Ayúdame a ayudar a mis hermanos y hermanas, a acompañarlos en el descubrimiento de tu amor, de tu proyecto, de tu plan de salvación, para que se apasionen por tu mensaje y por tu persona y se conviertan ellos también en celosos apóstoles de tu Reino. Amén.

### **3. Ubicación**

Recordemos lo que vimos en el tema anterior, que fue sobre la Iglesia servidora del Reino.

El tema de hoy es sobre la mística y la espiritualidad del seguimiento a Jesús. La mística son las motivaciones que tenemos para seguir a Jesús en la misión al servicio del Reino; la espiritualidad consiste en la apertura y docilidad a la acción del Espíritu, para dejarnos conducir por Él en la misión, al igual que Jesús.

El Papa Francisco sueña “con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (EG 27). El Plan Diocesano de Pastoral ayuda a realizar este deseo expresado por el Papa.

Al realizar el nuevo Plan de pastoral, tenemos que buscar que nuestras estructuras pastorales “se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad” (EG 27). Esto exige estar bien motivados y abiertos al Espíritu, pues en todos los bautizados actúa su fuerza santificadora que impulsa a santificar (Cf. EG 119).

### **4. Ver: *Seguimos a famosos***

En la vida ordinaria una buena parte de la población, especialmente la juventud, les damos seguimiento a personas famosas, sobre todo artistas y deportistas, pero también a aquellas con las que nos relacionamos más. Tanto en la televisión como en los celulares estamos al tanto de lo que realizan: nos informamos de ellos, vemos

videos, sabemos cuántos seguidores tienen, qué comen, dónde andan; leemos sus publicaciones en las redes sociales, le damos “Me gusta”, hacemos comentarios, compartimos, chateamos con ellas, se lo recomendamos a los demás.

Podemos platicar algunos casos concretos.

Eso en general no sucede en relación a Jesús. Poco se le busca, casi no se leen los evangelios, muy poco se conoce de Él y su misión. Se bautiza a los niños, pero no se realiza con ellos el proceso de la Iniciación cristiana. Por lo tanto, los bautizados casi no comentamos de Jesús ni se lo recomendamos a los demás, para que se interesen por buscarlo y encontrarse con Él, para aprender de su vida, para experimentarse llamados y enviados, para crecer como discípulos misioneros suyos.

¿Por qué en relación a Jesús no sucede lo mismo que con los famosos?

El Espíritu actúa donde menos lo esperamos. Hoy podemos encontrar muchos signos de espiritualidad en personas, comunidades, agrupaciones, instituciones... que están luchando por la vida, incluso fuera de la Iglesia. Es el Espíritu de Jesús quien las mueve, ilumina, conduce y sostiene en sus aspiraciones por una vida digna, por una sociedad nueva, por un cosmos en armonía. Como Iglesia tenemos que estar atentos a estas experiencias, y abiertos para unir fuerzas y colaborar con ellas, de modo que crezca la vida del Reino de Dios en el mundo.

### **5. Juzgar: *Seguir a Jesús en el anuncio y construcción del Reino***

Jesús anunció e hizo presente el Reino de Dios, como estudiamos en el segundo tema, y la Iglesia, al igual que Él, fue enviada para realizar la misma misión, como estudiamos en el tercer tema.

Desde el comienzo de su misión, Jesús comenzó a llamar a varias personas para que lo conocieran, para formarlos como discípulos y para enviarlos como misioneros. A veces lo hizo de manera personal, como el caso de Mateo, y a veces como grupo o comunidad de discípulos, como sucedió con los discípulos de Juan el Bautista, con los pescadores, con los Doce, con los 72, con la multitud. Ellos, después de encontrarse con Jesús y de decidirse a seguirlo, se fueron haciendo sus discípulos y fueron aprendiendo su estilo de vida, sus opciones, su servicio a los pobres y sufrientes, sus dificultades, sus crisis, sus enseñanzas sobre el Reino. Después fueron enviados a la misión, a vivir lo mismo que Él y a compartir su experiencia de Jesús. Finalmente fueron testigos de su pasión, muerte y resurrección.

La experiencia de caminar con Jesús les dio las motivaciones para salir a la misión y sostenerse en ella: la conciencia de haber sido llamados, las curaciones, la expulsión de los demonios, las multiplicaciones de los panes, las advertencias sobre las dificultades que se encontrarían, la invitación a cargar su cruz, la experiencia de oración. Antes de ascender al Padre, envió a sus discípulos a ir por todo el mundo y anunciar la Buena Nueva a toda la creación, les prometió que el Espíritu Santo los acompañaría en la misión como lo acompañó a Él, les dijo que Él estaría con ellos hasta el final de la historia. “Ellos salieron a predicar por todas partes, mientras el

---

Señor los asistía y confirmaba la palabra con las señales que los acompañaban” (Mc 16, 20).

Entonces, su proceso personal y comunitario fue el siguiente: Jesús los llamó, se encontraron con Él, se convirtieron a su propuesta, los formó como comunidad, los envió a la misión. Siguió el proceso que el Documento de Aparecida (No. 278) indica para que los bautizados y bautizadas nos formemos como discípulos misioneros de Jesús:

- a) *El Encuentro con Jesucristo*. Quienes serán sus discípulos ya lo buscan (cf. Jn 1, 38), pero es el Señor quien los llama: “Sígueme” (Mc 1, 14; Mt 9, 9). Se ha de descubrir el sentido más hondo de la búsqueda, y se ha de propiciar el encuentro con Cristo que da origen a la iniciación cristiana. Este encuentro debe renovarse constantemente por el testimonio personal, el anuncio del *kerygma* y la acción misionera de la comunidad. El *kerygma* no sólo es una etapa, sino el hilo conductor de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Jesucristo. Sin el *kerygma*, los demás aspectos de este proceso están condenados a la esterilidad, sin corazones verdaderamente convertidos al Señor. Sólo desde el *kerygma* se da la posibilidad de una iniciación cristiana verdadera. Por eso, la Iglesia ha de tenerlo presente en todas sus acciones.
- b) *La Conversión*: Es la respuesta inicial de quien ha escuchado al Señor con admiración, cree en Él por la acción del Espíritu, se decide a ser su amigo e ir tras de Él, cambiando su forma de pensar y de vivir, aceptando la cruz de Cristo, consciente de que morir al pecado es alcanzar la vida.
- c) *El Discipulado*: La persona madura constantemente en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús maestro, profundiza en el misterio de su persona, de su ejemplo y de su doctrina. Para este paso, es de fundamental importancia la catequesis permanente y la vida sacramental, que fortalecen la conversión inicial y permiten que los discípulos misioneros puedan perseverar en la vida cristiana y en la misión en medio del mundo que los desafía.
- d) *La Comunión*: No puede haber vida cristiana sino en comunidad: en las familias, las parroquias, las comunidades de vida consagrada, las comunidades de base, otras pequeñas comunidades y movimientos. Como los primeros cristianos, que se reunían en comunidad, el discípulo participa en la vida de la Iglesia y en el encuentro con los hermanos, viviendo el amor de Cristo en la vida fraterna solidaria. También es acompañado y estimulado por la comunidad y sus pastores para madurar en la vida del Espíritu.
- e) *La Misión*: El discípulo, a medida que conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de ser enviado, de ir al mundo a anunciar a Jesucristo, muerto y resucitado, a hacer realidad el amor y el servicio en la persona de los más necesitados, en una palabra, a construir el Reino de Dios. La misión es inseparable del discipulado.

COMENTEMOS: ¿Se parece lo que hizo Jesús con sus discípulos y esto que señala Aparecida, con lo que sucede en nuestra comunidad? ¿En qué?

Ahora leamos una experiencia de discipulado misionero que nos ofrece el evangelista san Juan. Dos discípulos de Juan el Bautista, Andrés y Juan, se fueron tras Jesús, se encontraron con Él, regresaron a comunicar su experiencia a sus amigos y los interesaron para que fueran también a vivir esa experiencia.

Leer *Jn* 1, 35-51.

¿Qué nos llama la atención del texto?

¿Qué proceso siguieron los discípulos de Jesús?

¿Qué los motivó para ir a encontrarse con Jesús y comunicar a los demás su experiencia de encuentro con Él?

¿Qué luces nos da este texto para la vida de nuestro barrio, colonia o rancho?

## **6. Actuar: Asumir el compromiso de discípulos misioneros**

Teniendo en cuenta que por el Bautismo cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero, que cada quien es un agente evangelizador, independientemente de su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, que cada uno debe ser protagonista en la misión y que no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones para asumir su compromiso con la evangelización (cf. EG 120), preguntémonos: ¿qué vamos a hacer en nuestro barrio (colonia, rancho) para tener motivaciones y vivir como comunidad el seguimiento a Jesús en la misión por el Reino?

## **7. Oración final**

Hacer algunas oraciones espontáneas, de acuerdo a lo visto en el tema, y recitar tomados de la mano la oración de los discípulos y discípulas: el Padrenuestro.

Canto: Jesucristo me dejó inquieto.

JESUCRISTO ME DEJÓ INQUIETO,  
SU PALABRA ME LLENÓ DE LUZ;  
NUNCA MÁS YO PUDE VER EL MUNDO  
SIN SENTIR AQUELLO QUE SINTIÓ JESÚS.

Yo vivía muy tranquilo y descuidado  
y pensaba haber cumplido mi deber;  
muchas veces yo pensaba equivocado  
contentarme con la letra de la ley;  
mas después que mi Señor pasó,  
nunca más mi pensamiento descansó.

Yo creía estar seguro y realizado  
y dejaba descansar mi corazón;  
y siguiendo por la vía equivocada,  
cosechaba en mi vida una ilusión;  
mas después que mi Señor pasó,  
mi ilusión y mi engaño se acabó.

Sigo a veces intranquilo por la vida,  
sin respuestas al que viene a preguntar;  
mucha gente aún se encuentra adormecida  
y sin ganas de saber y de llegar;  
más yo sé que Él volverá a pasar  
y el descanso en inquietud Él va a cambiar.



## Tema 5. La pastoral de conjunto y la sinodalidad

OBJETIVO: Descubrir la urgencia de trabajar en la pastoral de conjunto y en sinodalidad.

### 1. **Canto:** Como los granos unidos

COMO LOS GRANOS UNIDOS EN MAZORCA  
HOY NOS UNIMOS CON TODOS LOS PUEBLOS  
-PARA CANTAR Y CELEBRAR NUESTRA FE  
CON LA ESPERANZA DE HACER UN MUNDO NUEVO (2v).

Como la espiga que brota hacia arriba,  
así queremos un mundo de armonía:  
ver transformada esta vida tan cruel  
con semillas sembradas de justicia.  
Ver transformada...

Como el árbol llenito de naranjas  
iluminadas por el sol de la fe,  
vamos, hermanos, unidos a sembrar  
en nuestros pueblos la vida y la hermandad.  
Vamos, hermanos...

### 2. **Oración inicial**

Padre misericordioso y bueno, derrama la fuerza de tu Espíritu para que esta Iglesia particular de Ciudad Guzmán que por su primer Sínodo Diocesano ha descubierto nuevos caminos de avance en el trabajo, persevere aplicando las orientaciones y normas en el anuncio y realización de tu Reino en todas las comunidades. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

### 3. **Ubicación**

Recordemos las ideas más importantes del tema anterior que quedaron en nuestro corazón. El tema fue: "Mística y espiritualidad del seguimiento a Jesús".

#### **4. Ver: *Los gritos de los pobres y de la Madre Tierra nos desafían***

¿Se acuerdan cuáles fueron los desafíos y las prioridades en las últimas dos Asambleas Diocesanas?

En estas Asambleas descubrimos que los gritos de los pobres, de la Madre Tierra y los provocados por la violencia, son desafíos globales que exigen una respuesta orgánica y de conjunto.

En las últimas Asambleas constatamos que somos una Iglesia autorreferencial, porque no estamos en salida a las periferias, y que somos una Iglesia marcada por el clericalismo, porque no somos una Iglesia con rostro laical ni nos estamos formando para la misión a favor de la vida digna.

Recordemos un testimonio reciente sobre lo que es y debe ser la pastoral de conjunto. En el Sínodo de Obispos de la Amazonía del pasado mes de octubre, el Papa Francisco y los obispos y el pueblo de Dios reunido constataron el desafío que supone para la humanidad la destrucción del Amazonas, no solo para Brasil sino para todo el planeta tierra, y la necesidad de dar una respuesta en conjunto a todos los desafíos que plantea la realidad que se está viviendo en la Amazonía.

Este es un testimonio de una respuesta sinodal y de una pastoral de conjunto y orgánica.

#### **5. Juzgar: *La pastoral es en comunión, de conjunto y en sinodalidad***

El Sínodo Diocesano, los cuatro planes de Pastoral y las últimas Asambleas Diocesanas **nos enseñaron que ante esta problemática global urge una respuesta en comunión y en sinodalidad.**

No podemos quedarnos encerrados en nuestras parroquias, capellanías, barrios, colonias y ranchos; es necesario que todos salgamos a donde están los empobrecidos, desechables y los que están en la cuneta del camino. Como dice el Sínodo Diocesano: “la Iglesia debe estar en donde el pueblo se juega la vida”, para captar y asumir las problemáticas que se viven en él, para reflexionarlas desde la fe y para buscar respuestas organizadas que lleven a la transformación. Si seguimos en el modelo de Iglesia conservadora que se dedica a conservar lo antiguo, a administrar el dinero y los sacramentos, y a realizar acciones clericalizadas, con la acción únicamente de los sacerdotes, vamos a dar respuestas individuales y equivocadas a una realidad que ya no existe.

De ahí la importancia de caminar juntos, es decir, en sinodalidad, para buscar y dar una respuesta en comunión, porque **la pastoral o es de conjunto o no es pastoral.** Todos los miembros de la Iglesia: laicos, laicas, religiosos, religiosas, diáconos, presbíteros y obispo, aportando y escuchándonos, debemos caminar sinodalmente, buscando que nuestras respuestas sean concordes a lo que el Espíritu Santo quiere

de nuestra Diócesis. Las problemáticas comunes de la realidad de los pobres y de la Madre Tierra, exigen una respuesta comunitaria de conjunto, a la luz del Evangelio y con el proyecto de que el Reino de Dios sea una realidad en el sur de Jalisco.

El Sínodo Diocesano nos ayuda a profundizar por qué la reflexión de fe exige una respuesta en comunión. **La Iglesia es misterio de comunión.** El Concilio Vaticano II nos presenta a la Iglesia como Pueblo de Dios: “Ha querido Dios santificar y salvar a los hombres no individualmente y sin ninguna relación entre ellos, sino constituyendo con ellos un solo pueblo que lo reconociese en la verdad y le sirviera santamente” (LG, 9) y “la Iglesia es en Cristo como un sacramento, es decir, signo e instrumento de la íntima unión del hombre con Dios y de la unidad de todo el género humano (LG, 1)” (*Documento Sinodal Diócesis 3*, No. 621).

Nuestro Sínodo, siguiendo el documento de pastoral de conjunto, que ha sido el documento iluminador de todo el proceso diocesano, dice: “La Iglesia es esencialmente comunión; debe transitar por la historia y responder a sus desafíos, en comunión” (*Ibid.*, 622).

Más adelante, nos invita a actuar en comunión: “Esta unidad de la Iglesia se muestra sobre todo en el actuar. Es en el cumplimiento de su misión donde la Iglesia llega a ser ella misma comunión. Se ve así que es inconcebible una acción apostólica desintegrada y dominada por el individualismo. Sería negación de los mismos hechos que la Iglesia anuncia y promueve. Por tanto, LA PASTORAL O ES DE CONJUNTO O NO ES PASTORAL” (*Ibid.*, 625).

En síntesis, la **pastoral en conjunto** “es una acción de toda la Iglesia que actúa como cuerpo orgánico, con la integración jerarquizada de todas las actividades eclesiales y de todos los diferentes agentes de la pastoral, con metas, bajo la coordinación de la Jerarquía y en referencia a los hombres en sus condicionamientos históricos” (*Ibid.*, 627).

Recordemos cómo el Papa Francisco nos invita a ser una Iglesia en salida y samaritana que, en medio de la indiferencia globalizada ante el sufrimiento de los pobres y de la Casa común, no pasa de largo, sino que ve por el caído (*Lc 10, 24-35*).

COMENTEMOS: a la luz de lo que leímos, ¿por qué debemos trabajar en el proceso del Quinto Plan Diocesano en comunión y en sinodalidad?

## **6. Actuar: *La conversión pastoral***

La conversión pastoral nos exige seguir paso a paso el proceso de elaboración del Quinto Plan Diocesano, recorriendo el camino de manera sinodal.

Leamos los pasos que se tienen diseñados para la ruta diocesana hacia el nuevo Plan:



- 1.- Devolución de la X y XI Asambleas Diocesanas Postsinodales (julio-diciembre de 2019).
- 2.- Marco teórico sobre la planificación (enero-abril de 2020).
- 3.- Actualización del diagnóstico de la realidad: Investigación y análisis (mayo-noviembre de 2020).
- 4.- Iluminación bíblica-teológica-pastoral (enero-junio de 2021).
- 5.- Elección de las prioridades (julio-diciembre de 2021).
- 6.- Programación (enero-mayo de 2022).
- 7.- Promulgación (30 de junio de 2022).
- 8.- Ejecución.
- 9.- Evaluación.

¿A qué nos comprometemos en nuestro barrio (colonia, rancho, parroquia) para caminar en conjunto y de manera sinodal en esta ruta?

## 7. Oración final

Formemos un círculo. En el centro colocamos la Palabra de Dios y un cirio encendido.

Leemos *Efesios* 4, 1-12.

Después de un momento de reflexión personal, sabiendo que cada uno de nosotros hemos recibido dones para la edificación del cuerpo de Cristo, cada quien puede expresar un don que reconozca en otra persona ahí presente.

Damos gracias a Dios por los dones que ha repartido entre nosotros y le pedimos que nos siga dando su Espíritu para trabajar la pastoral de conjunto en nuestro barrio (colonia, rancho, parroquia) construyendo así el Reino de Dios, unidos en un solo cuerpo.

Terminamos cantando nuevamente: Como los granos unidos.



## Tema 6. La planificación pastoral

**OBJETIVO:** Que los ranchos, barrios y colonias que conforman las parroquias de la Diócesis, clarifiquen los pasos y la experiencia que la Diócesis ha hecho en la planificación pastoral.

**INDICACIONES:** Elaborar un camino en el piso del lugar de reunión (piedras, aserrín, arena, plantas, etc.). Dibujar siete huellas de pies, para colocarlas dentro del camino. En cada huella escribir lo que corresponde a cada uno de los pasos del plan de trabajo (Diagnóstico de la realidad, Pronóstico, Reflexión de fe, Elaboración del Plan, Promulgación del Plan, Realización del Plan, Evaluación del Plan).

### 1. **Canto:** Habrá un día en que todos

HABRÁ UN DÍA  
EN QUE TODOS  
AL LEVANTAR LA VISTA,  
VEREMOS UNA TIERRA  
QUE PONGA LIBERTAD.

Hermano, aquí mi mano,  
será tuya mi frente,  
y tu gesto de siempre  
caerá sin levantar  
huracanes de miedo  
ante la libertad.

Haremos el camino  
en un mismo trazado,  
uniendo nuestros hombros  
para así levantar  
a aquellos que cayeron  
gritando libertad.

Sonarán las campanas  
desde los campanarios,  
y los campos desiertos  
volverán a granar

unas espigas altas  
dispuestas para el pan.

Para un pan que en los siglos  
nunca fue repartido  
entre todos aquellos  
que hicieron lo posible  
por empujar la historia  
hacia la libertad.

También será posible  
que esa hermosa mañana  
ni tú, ni yo, ni el otro  
la lleguemos a ver;  
pero habrá que forzarla  
para que pueda ser.

Que sea como un viento  
que arranque los matojos  
surgiendo la verdad,  
y limpie los caminos  
de siglos de destrozos  
contra la libertad.

## 2. Oración inicial

Padre Misericordioso y Bueno, que nos ofreces tu Reino como plan de salvación para tu pueblo, te pedimos la luz de tu Santo Espíritu para que ilumine nuestro camino hacia el Quinto Plan Diocesano de Pastoral y nos ayude a discernir las acciones que necesitamos realizar para cumplir la misión evangelizadora y hacer presente tu Reino en medio de nuestras comunidades. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

## 3. Ubicación

Hemos hecho un camino de reflexión que nos ha clarificado el marco teórico que sustenta el proceso hacia el 5º Plan Diocesano de Pastoral: 1) **La misión de Jesús** de Nazaret para concretizar el Plan de Salvación de Nuestro Padre Dios; 2) **El gran sueño de Dios: el Reino de vida** inaugurado por Jesús; 3) Aclarar y reforzar el modelo de **Iglesia Servidora del Reino** que nos proponemos vivir; 4) en **La mística y espiritualidad del seguimiento a Jesús**, aclaramos que seguir a Jesús en el anuncio y construcción del Reino es una tarea personal y comunitaria permanente, 5) que se realiza con **la acción pastoral de conjunto y en sinodalidad** con todos los bautizados de nuestra Diócesis de Ciudad Guzmán.

El tema que vamos a reflexionar el día de hoy, nos va a clarificar los pasos y la experiencia que la Diócesis ha seguido para la elaboración de los planes de pastoral. En este camino de la planificación hay que analizar la realidad y hacer un diagnóstico acertado, para que las metas y las acciones sean la medicina adecuada para contrarrestar el dolor y el sufrimiento que ocasiona dicha situación.

La acción pastoral de nuestra Iglesia particular tiene que caminar con un plan de trabajo bien definido. El plan es un proceso o camino que parte de la realidad y nos conduce a lograr objetivos y metas bien precisos. Así lo confirma el Papa Pablo VI: *“No se puede proceder ciegamente en la tarea pastoral. El apóstol no es uno que corre a la aventura o que azota el aire (Cf. Cor 9,26). No se deja llevar por la comodidad, por lo primero que se le ocurra... la planificación exige elegir, seleccionar algunas tareas pastorales y renunciar a otras que pueden parecer mejores, pero que son insuficientes. La planificación es un cultivo intenso de semillas seleccionadas, que exige dejar otros cultivos, a lo mejor buenos, pero que no responden a la realidad porque son limitados o superficiales”*.

## 4. Ver: Nuestra experiencia de planificación

De acuerdo a lo que conocemos y a nuestra experiencia, platiquemos (en pequeños grupos):

¿Qué entendemos por plan?

¿Cuál es el punto de partida de un plan de pastoral?

¿Cuál fue el camino o la experiencia que siguió nuestro rancho, barrio, colonia o parroquia, para elaborar el anterior plan de trabajo?

Comentemos: ¿Qué pasos seguimos en la Diócesis para elaborar el 4º Plan Diocesano de Pastoral?

Ahora vamos a leer el proceso que siguió la Diócesis para elaborar el 4º Plan Diocesano de Pastoral, el cual terminamos de evaluar el año pasado (Nota: al ir viendo cada paso, poner la huella correspondiente dentro del camino).

#### Antecedentes:

Hay que tener claro que, detrás de los planes de pastoral están el Sínodo Diocesano (Primer Documento Diocesano) y las once Asambleas Postsinodales. También están los resultados de la evaluación del 3º y 4º Planes Diocesanos de Pastoral; este último se terminó de evaluar el año pasado.

Recordemos que los resultados de la investigación de la realidad para el 4º Plan, se compartieron en la 6ª Asamblea Diocesana Postsinodal. Esta investigación se actualizó en la 8ª y 9ª Asambleas Postsinodales.

#### **PRIMER PASO: Diagnóstico de la realidad.**

Para lograr el diagnóstico, primero se hace la **investigación de campo** para recopilar directamente de la realidad los datos que se quieren investigar: ubicación geográfica, historia, problemática social, económica, política, cultural, ecológica y religiosa de las comunidades. Luego se realiza la **investigación de gabinete** para clasificar y ordenar los datos y sistematizar todos los resultados de la investigación.

Después se hace el análisis de los resultados de la investigación, con el propósito de **profundizar en el proyecto que está detrás de los fenómenos y problemáticas**. Para esto nos preguntamos: ¿Cuáles son las causas que están generando la situación? ¿Cuáles son las consecuencias y efectos de esa situación? ¿Quiénes son los que se benefician? ¿Quiénes son los más perjudicados?

Después de tener clasificados los datos, se logra **un diagnóstico claro y acertado** de los problemas que aquejan la vida de las personas. En este diagnóstico **se identifican** con claridad **los problemas estratégicos**, tanto en lo eclesial como en lo social, es decir, **aquellos que son raíz y causa de otros problemas**.

Cada problema estratégico se convierte en un **desafío**, es decir, en un reto al cual hay que dar respuesta. De aquí surgen **las prioridades a trabajar** en lo social y en lo eclesial.

#### **SEGUNDO PASO: Pronóstico.**

Terminado de hacer el análisis, se prevén los escenarios al futuro, de acuerdo a sí se actúa o no sobre la realidad. Los llamamos escenario real y escenario posible.

El **escenario real** es lo que puede pasar si no hacemos nada por responder a la realidad; el **escenario posible** es lo que puede pasar si actuamos para responder a la realidad. Como referente para este, tenemos el **escenario ideal**, es decir, el sueño de Dios en su proyecto de salvación y el sueño del nuevo modelo de Iglesia.

También se reflexiona en el **impulso estratégico** que se va a lograr al confrontar el presente (el diagnóstico) con el futuro deseado (el escenario posible). Finalmente se disciernen **las estrategias**, es decir, la dirección y el camino a seguir para luchar por el escenario posible al que se quiere llegar y realizarlo en un proceso comunitario.

### **TERCER PASO: Reflexión de fe.**

Teniendo en cuenta el diagnóstico, el análisis y el pronóstico, el siguiente paso es **descubrir los gritos de los pobres que llegan hasta Dios**, y que son su primera Palabra. Luego esta realidad se **ilumina con su Palabra escrita en la Biblia, con los Documentos del Magisterio de la Iglesia y la reflexión teológico-pastoral**.

En esta reflexión de fe descubrimos **lo que Dios nos dice y pide** para transformar la realidad que vivimos. La reflexión ayuda a aclarar dos cosas fundamentales: la VISIÓN y la MISIÓN. De la visión, se aclara el sueño de Dios –su proyecto del Reino– que nos invita a hacer realidad y el sueño de Iglesia que la Diócesis quiere lograr de 10 a 30 años; de la misión, se aclaran las acciones concretas que nos toca hacer para hacer creíble y visible el Reino de Dios en el contexto histórico en que vivimos.

Además, en este paso se profundiza en las opciones diocesanas, que nos sostienen en la búsqueda por lograr el sueño (los pobres, las Comunidades Eclesiales de Base, los jóvenes, la Iglesia ministerial, misionera y con rostro laical).

### **CUARTO PASO: Elaboración del Plan de acción.**

En el plan de acción se definen las tareas a realizar para responder a los problemas estratégicos, precisando:

- **el objetivo general**, que expresa el escenario posible que se busca realizar;
- **los objetivos** para cada una de las prioridades;
- **las metas** o pasos para alcanzar los objetivos;
- **las actividades** correspondientes para alcanzar las metas;
- **los tiempos** para realizar cada una de las actividades;
- **los responsables** directos de cada prioridad y acción;
- **los recursos** humanos, económicos y técnicos para realizar todo el plan de trabajo.

### **QUINTO PASO: Promulgación del Plan.**

Es el momento de **proclamar** el Plan y **darlo a conocer** a la comunidad, para que toda la gente lo conozca y se comprometa a vivirlo con hechos concretos.

**SEXTO PASO: Realización del Plan.**

Una vez que se promulga el plan, **se pone en práctica** durante el periodo establecido para trabajar con él (dos, cuatro, seis o más años).

**SÉPTIMO PASO: Evaluación del Plan.**

**La evaluación** es necesaria para ver los logros alcanzados, los avances conseguidos y lo que no se avanza. Hay evaluaciones parciales, que se realizan cada año; y la final, al terminar el periodo establecido para trabajar con el plan.

Después de hacer memoria del proceso que siguió la Diócesis para elaborar el 4º Plan, contestemos la siguiente pregunta:

- Tomando en cuenta el proceso que siguió la Diócesis, **¿cuáles pasos dimos en nuestro rancho, barrio, colonia o parroquia para elaborar el pasado plan de trabajo?**

Hay que tener en cuenta que un plan de trabajo es la brújula o la guía que conduce a la comunidad al cumplimiento de la misión, que es anunciar y hacer presente el Reino en el momento actual que vivimos. Un rancho, un barrio, una colonia o una parroquia sin un plan, camina a la deriva, se deja llevar por lo primero que se le ocurra, realiza acciones que responden a eventos, pero no al proyecto de evangelización que busca hacer presente el Reino de Dios; o, también, cada quién hace lo que quiere y no se construye la comunidad.

El plan de pastoral debe ser una respuesta transformadora de la realidad que vivimos actualmente. Por esto es necesario que el rancho, el barrio o la colonia caminen con un plan que marque el camino para cumplir la tarea evangelizadora.

**5. Juzgar: *El plan de Dios es liberar a su pueblo***

Vamos a leer un texto de la Biblia que nos da luz sobre lo que significa el tener un plan y donde Dios nos marca el camino. Su pueblo estaba en la esclavitud en Egipto, Dios escuchó sus lamentos y se propuso liberarlo.

Leamos el texto del *Éxodo* 3, 7-12.

Reflexionemos:

¿Qué ha visto y escuchado Dios?

¿A qué va a bajar Dios?

¿Cuál es el plan de Dios para su pueblo?

Los israelitas gritaban su desesperación y estos gritos desde el fondo de su opresión, subían constantemente a Dios. Dios tenía claro el diagnóstico de la situación de su pueblo, situación que iba en contra de su proyecto de vida. Dios no estaba ciego ni sordo, escuchó el clamor de su pueblo. Vio la opresión y la esclavitud de los suyos y se propuso liberarlos. Es el Dios que no permanece indiferente o neutral, sino que toma partido con el oprimido y explotado, se solidariza con él y baja a liberarlo para conducirlo a una tierra que mana leche y miel. Le revela y comunica su plan de liberación a Moisés.

**Comentemos:** ¿Por qué hoy nosotros tenemos que trabajar con un plan que ayude a liberar al pueblo? ¿A qué situaciones o realidades debe responder nuestro plan?

El plan de trabajo del rancho, barrio, colonia o parroquia, tiene que asumir como propios los clamores de sus hermanos los más pobres y abandonados, clamores que se levantan de todas las periferias, provocados por el empobrecimiento, la violencia y el deterioro de nuestro planeta, tal como fueron constatados en nuestra 10ª Asamblea Diocesana Postsinodal.

Cada comunidad debe discernir el camino para aliviar sus dolores y transformar esa realidad de pobreza en una fuente de vida digna para todos. Así lo dice el Documento de Aparecida, al hablar de la acción pastoral y planificada: *“debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy, con indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios, que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura. Los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución (Cf. No. 371).*

En nuestra planificación pastoral, necesitamos ver las cosas de conjunto, con una mirada que abarque las distintas realidades. Ver las cosas desde el lugar del pobre, como Jesús que se puso a mirar las cosas desde el olor y el cansancio de la carpintería de Nazaret y unido a los pescadores y marginados de Israel.

El plan necesita la participación responsable e intensa de todos los bautizados y de las diferentes instancias: base, parroquia, vicaría, equipos y diócesis.

Tomando en cuenta el caminar de la Diócesis en la tarea de planificar nuestro trabajo pastoral, queda claro que para que el rancho, barrio, colonia o parroquia elabore su plan de pastoral, tiene que dar esos mismos pasos y tener en cuenta los siguientes principios.

**1º) La planificación es un proceso de participación.** Es necesario que participen muchas personas. Es conveniente que un equipo de agentes de pastoral comprometidos, miembros de los Consejos comunitarios y del Consejo

Parroquial, asuman la responsabilidad de coordinar y animar los pasos hacia la elaboración del plan de pastoral.

**2º) Quien no participa en la planificación, no se compromete en la realización.** Si la mayoría de las personas de la comunidad no participan en la elaboración del plan, no lo van a sentir como propio, ni van a participar en su realización.

**3º) Se planifica lo urgente o importante del trabajo: las prioridades.** La planificación es un proceso de investigación y selección de las necesidades más urgentes. A estas necesidades se les llama "Prioridades pastorales". Estas prioridades salen de la confrontación de la realidad investigada y analizada (diagnóstico) con el proyecto de Dios al que tendemos. Es importante que las prioridades elegidas sean posibles de realizar y evaluar.

**4º) Planificar para la acción, es decir, para la transformación de la realidad.** La pastoral es una acción liberadora y transformadora al estilo de Jesús. La planificación debe llevarnos a la conversión personal y pastoral y a la transformación de las estructuras injustas que se viven en nuestra realidad.

**5º) El bien común está por encima del bien individual.** El plan de trabajo debe favorecer la vida de toda la comunidad y de toda la creación y no a unas cuantas personas o grupos.

## **6. Actuar: *Necesitamos hacer nuestro plan de pastoral***

De acuerdo a todo lo que vimos en el tema, ¿por qué es necesario que hagamos nuestro plan de trabajo pastoral?

Vamos, realicemos paso a paso nuestro plan de trabajo, con un discernimiento comunitario muy claro que nos ayude a identificar los problemas estratégicos, es decir, los que son matriz de otros problemas. Que este plan sea nuestra guía que nos conduzca a realizar con fidelidad la misión que Jesús nos encomendó y a concretizarla con signos que manifiesten que nuestra Iglesia está al servicio del Reino, al igual que Jesús; que es samaritana porque atiende y cura las heridas de los tirados en el camino; que lucha en contra de las injusticias que sufren las personas, los pueblos, los territorios y la Casa común; que, frente a la violencia, va construyendo caminos para la paz desde las familias; que promueve y anima la comunión de todos y con todo lo que nos rodea.

## **7. Oración final**

Padre misericordioso y bueno, que nos ofreces tu Reino como plan de salvación para tu pueblo, te pedimos la luz de tu Santo Espíritu para que ilumine nuestro camino hacia el Quinto Plan Diocesano de Pastoral y nos ayude a discernir las acciones que necesitamos realizar para cumplir la misión evangelizadora y hacer



presente tu Reino en medio de nuestras comunidades. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Terminemos nuestro tema cantando: Cuando el pobre crea en el pobre.

CUANDO EL POBRE CREA EN EL POBRE  
YA PODREMOS CANTAR LIBERTAD.  
CUANDO EL POBRE CREA EN EL POBRE  
CONSTRUIREMOS LA FRATERNIDAD.

Hasta luego mis hermanos que la Misa terminó,  
ya escuchamos lo que Dios nos habló.  
Ahora sí ya estamos claros, ya podemos caminar,  
la tarea debemos continuar.

Todos nos comprometimos en la mesa del Señor  
a construir en este mundo el amor;  
Que al luchar por los hermanos se hace la comunidad.  
Cristo vive en la solidaridad.

Cuando el pobre busca al pobre y nace la organización  
es que empieza nuestra liberación.  
Cuando el pobre anuncie al pobre  
la esperanza que Él nos dio,  
ya su Reino entre nosotros nació.



## Índice

Presentación.....	1
Tema 1. La misión de Jesús: anunciar Buenas Noticias.....	3
Tema 2. El gran sueño de Dios: el Reino de vida, inaugurado por Jesús .....	10
Tema 3. La Iglesia al servicio del Reino de Dios .....	17
Tema 4. Mística y espiritualidad del seguimiento a Jesús .....	23
Tema 5. La pastoral de conjunto y la sinodalidad.....	29
Tema 6. La planificación pastoral.....	33
Índice .....	41

